Eje temático N.º 2

Título: *Del plan al encuentro: aprender a enseñar en el Hogar de Día*

Autores: Acosta Jorge Ezequiel, Checoni Silvana Patricia, Kolodziej María Florencia y Klemyuk Matías Alejandro.
Correos electrónicos:

- kolodziejflorencia@gmail.com
- matiasalejandroklemyukart@gmail.com
- acostaartemancarolina@gmail.com
- checonisilvana@gmail.com

Institución de formación: Facultad de Arte y Diseño, Universidad Nacional de Misiones.
Formación: Segundo año del Profesorado y la Licenciatura en Artes Plásticas.
Institución/organización donde se desarrolla la experiencia:
Escenario de práctica: espacio socioeducativo destinado a niños, niñas y adolescentes de entre 4 y 18 años.

La presente experiencia surge en el marco de nuestra formación como estudiantes de segundo año del Profesorado y la Licenciatura en Artes Plásticas de la Facultad de Arte y Diseño de Oberá, perteneciente a la Universidad Nacional de Misiones. La propuesta se desarrolla desde las cátedras de **Estrategia Docente I y Problemática Educativa II**, como una instancia de acercamiento a un espacio socioeducativo concreto y de articulación entre los conocimientos trabajados durante nuestra formación y una experiencia de práctica pedagógica. El espacio seleccionado fue el Hogar de Día de la ciudad de Oberá, Misiones, donde concurren niños, niñas y adolescentes de diferentes edades y trayectorias.

Las actividades fueron planificadas y desarrolladas por un grupo de estudiantes integrado por Jorge Ezequiel Acosta, Silvana Patricia Checoni, María Florencia Kolodziej, Matías Alejandro Klemyuk, Ana Laura Schlinwein y Sol Smith Zacarías. Si bien los autores de este relato son Acosta, Checoni, Kolodziej y Klemyuk, la experiencia pedagógica fue construida de manera colectiva con la participación de todos los integrantes del grupo durante las diferentes instancias de la práctica.

Desde el comienzo, la propuesta se orientó hacia la Educación Artística, específicamente las Artes Visuales, tomando como problemática central el **cuidado del medio ambiente**. La planificación se fundamentó en el Diseño Curricular Jurisdiccional 2019 para el Nivel Primario y en los aportes correspondientes al área de Educación Artística: Artes Visuales, entendiendo las prácticas artísticas como espacios de exploración, producción, expresión y construcción de sentidos. A partir de esta perspectiva, se buscó generar experiencias en las que los participantes pudieran acercarse a diferentes recursos visuales y plásticos mediante el juego, la experimentación y el trabajo colectivo.

El propósito general consistió en analizar estrategias de enseñanza capaces de generar conciencia ambiental mediante recursos visuales y plásticos. Los objetivos específicos apuntaron a abordar el cuidado de la naturaleza mediante propuestas artísticas, experimentar con diferentes técnicas y materiales en producciones bidimensionales y

aproximarse a la espacialidad y al volumen mediante actividades tridimensionales y lúdicas. Para ello se diseñaron actividades con materiales accesibles y reutilizados, como hojas, plastilina, papel, cartón de huevo, témpera, marcadores, cinta y acuarelas. Entre las propuestas se encontraban la realización de estampas para construir un mural colectivo, la elaboración de pelotas con papel reciclado, juegos vinculados con preguntas sobre el cuidado ambiental, peces y flores realizados con cartón de huevo y el dibujo mágico con vela y acuarela.

Antes de llevar adelante las actividades fue necesario conocer el espacio y observar sus características. La primera visita al Hogar de Día se realizó el 10 de septiembre y permitió acercarnos al contexto, conocer a los niños y obtener información para pensar posteriormente las propuestas. Esta instancia resultó fundamental porque permitió comprender que la planificación no podía realizarse únicamente desde supuestos construidos previamente. Era necesario observar quiénes participarían, cuáles eran sus intereses, cómo se relacionaban entre ellos y qué características tenía el espacio en el que se desarrollarían las actividades.

Para Silvana, este primer acercamiento significó enfrentarse por primera vez a un espacio de estas características. La experiencia estuvo acompañada por curiosidad e incertidumbre, ya que no sabía con qué situaciones se encontraría. La visita permitió conocer mejor el lugar y obtener información que luego sería considerada al momento de planificar las actividades. Esta mirada permitió comprender la importancia de observar el contexto antes de decidir cómo enseñar.

El primer acercamiento también permitió revisar algunas ideas previas que podían existir sobre el Hogar de Día. El contacto directo mostró un espacio en el que los niños podían desenvolverse, jugar y participar, acompañado por adultos responsables. Para Matías, este encuentro estuvo marcado por la expectativa y la emoción de conocer a los niños y poder trabajar con ellos. La experiencia permitió comprender que muchas de las representaciones que pueden construirse desde afuera no necesariamente coinciden con aquello que se observa al ingresar al espacio.

Florencia, por su parte, relacionó esta primera aproximación con los contenidos trabajados durante la formación docente. El contacto con los niños permitió comprender de manera concreta que enseñar no implica solamente preparar una actividad, sino también observar, escuchar, generar confianza y reconocer las particularidades de quienes participan. Durante el encuentro aparecieron diferentes formas de relacionarse, situaciones de conflicto y niños que inicialmente se mostraban más alejados o poco predispuestos a participar. Esto hizo necesario pensar el vínculo como una parte fundamental de la enseñanza.

A partir de lo observado se organizó una segunda instancia de práctica, realizada el 18 de septiembre. En esta oportunidad se desarrollaron las propuestas planificadas con la participación de los seis integrantes del grupo. El encuentro comenzó con una presentación mediante globos y pulseras con los nombres, buscando generar un clima de confianza. Luego se realizó la actividad de estampación: los niños recolectaron hojas y otros elementos del entorno y experimentaron con plastilina y pintura para producir diferentes huellas sobre papel kraft y construir colectivamente un árbol.

Durante esta actividad apareció uno de los aspectos más significativos de la experiencia: los niños comenzaron a explorar materiales que no habían sido considerados inicialmente. Piedras, ramas y otros elementos encontrados fueron incorporados a las producciones. Florencia observó que esta iniciativa demostraba cómo los participantes podían apropiarse de la propuesta y transformarla desde sus propios intereses. La actividad dejó de ser solamente la realización de una técnica previamente pensada y se convirtió en un espacio de experimentación en el que los materiales podían adquirir nuevos usos.

Otra propuesta consistió en construir pelotas con papel reciclado y cinta para luego utilizarlas en un juego de penales y lanzamientos. Para poder participar del juego, los niños debían responder preguntas relacionadas con situaciones de cuidado ambiental. De esta manera, la propuesta buscó articular producción artística, reutilización de materiales, movimiento, juego y reflexión.

La experiencia de Ezequiel permitió observar cómo el conocimiento del contexto podía modificar una actividad. Durante la primera visita había advertido el interés de los niños por el fútbol, por lo que decidió vincular la producción de las pelotas recicladas con el lanzamiento de penales. La propuesta se realizó al aire libre y logró generar interés entre los participantes. Además, aunque inicialmente estaba destinada a un grupo determinado, otros niños de mayor edad se incorporaron por curiosidad e interés. Ante una situación en la que uno de ellos comenzó a desafiar la autoridad, la intervención desde el juego permitió recuperar su atención sin convertir el momento en una confrontación. Finalmente, se produjeron seis pelotas en pequeños grupos y se desarrolló el juego de penales acompañado de preguntas ambientales.

Esta situación mostró que conocer los intereses de los niños puede convertirse en un recurso pedagógico. El juego no funcionó solamente como entretenimiento, sino como una estrategia para generar participación y facilitar el vínculo con los contenidos propuestos. Al mismo tiempo, permitió comprender que una actividad puede adquirir diferentes sentidos según las características de quienes participan.

Durante las prácticas también surgieron situaciones que no estaban previstas en la planificación. Se produjeron discusiones y conflictos entre algunos niños, tanto por los materiales como por las formas de relacionarse. Silvana observó que fue necesario conversar con ellos y ayudarlos a tranquilizarse para poder continuar con las actividades. Esta situación le permitió reconocer que en una práctica pedagógica pueden aparecer circunstancias inesperadas y que quienes enseñan deben estar preparados para intervenir frente a ellas.

Matías también pudo observar momentos de dispersión, diferencias entre los niños y algunos conflictos entre pares. Inicialmente, la presencia de pocos participantes facilitó el desarrollo de las actividades, pero luego se incorporaron otros niños y fue necesario adaptar la dinámica. La experiencia permitió reconocer que no todos tienen los mismos intereses ni responden de la misma manera ante una propuesta. Algunos se involucraban rápidamente, mientras que otros necesitaban mayor acompañamiento o una forma diferente de acercamiento.

Otro aspecto importante fue la diferencia entre las actividades realizadas al aire libre y aquellas desarrolladas dentro del aula. Debido a las condiciones climáticas, algunas

propuestas tuvieron que trasladarse al interior. Allí se realizaron peces y flores utilizando cartones de huevo, pintura y mezclas de colores. Si bien las actividades pudieron desarrollarse, se observaron mayores niveles de dispersión y movimiento. Desde la experiencia de Matías, esto permitió reconocer que el espacio también influye en la participación y que las propuestas que incorporan movimiento y se desarrollan al aire libre generaban una respuesta diferente.

Ezequiel también observó que, durante las actividades realizadas en el aula, algunos conflictos requirieron recuperar los acuerdos de convivencia. Frente a estas situaciones, se retomaron los valores que debían respetarse durante el trabajo y los niños pudieron llegar a acuerdos para continuar. Esta experiencia permitió comprender que las normas de convivencia no aparecen separadas de la enseñanza, sino que forman parte de las condiciones necesarias para que una actividad pueda desarrollarse.

A partir de estas experiencias, uno de los principales aprendizajes fue reconocer que la planificación constituye un punto de partida, pero no permite anticipar completamente aquello que sucede durante una práctica. Las edades, intereses, formas de participación, relaciones entre pares, características del espacio y situaciones imprevistas intervienen constantemente en el desarrollo de una propuesta. Por este motivo, enseñar requiere una actitud flexible que permita modificar las estrategias sin perder de vista los propósitos planteados.

También quedó abierta una pregunta relacionada con la construcción de propuestas artísticas para espacios socioeducativos con grupos heterogéneos: ¿cómo diseñar actividades que puedan contemplar diferentes edades, intereses, ritmos de trabajo y formas de participación sin perder el sentido pedagógico? La experiencia mostró la necesidad de pensar propuestas con distintos niveles de complejidad, alternativas para quienes terminan rápidamente y posibilidades de adaptación según las respuestas del grupo.

El valor pedagógico de esta experiencia no se encuentra únicamente en las producciones realizadas, sino también en los aprendizajes construidos durante el encuentro. Las Artes Visuales permitieron trabajar contenidos vinculados con el color, la textura, la composición, el volumen y la experimentación material, pero también funcionaron como una vía para generar vínculos, favorecer la participación y abordar una problemática cotidiana como el cuidado del ambiente.

La sistematización permite volver sobre lo sucedido y reconocer aprendizajes que quizás no resultaban evidentes antes de la práctica. Como estudiantes de segundo año del Profesorado y la Licenciatura en Artes Plásticas, esta experiencia permitió acercarnos de manera concreta a la complejidad de la tarea docente. Las situaciones vividas mostraron que enseñar no consiste únicamente en preparar materiales y explicar consignas, sino también en observar a los sujetos, reconocer sus intereses, construir confianza, intervenir ante los conflictos y adaptar las propuestas cuando las circunstancias lo requieren.

En este sentido, el paso por el Hogar de Día permitió comprender que una propuesta pedagógica se construye en el encuentro. Lo planificado adquiere nuevas formas cuando entra en contacto con los sujetos y con el contexto. Las experiencias de juego, exploración y producción artística permitieron no solo trabajar sobre el cuidado del medio ambiente, sino también aprender a mirar la práctica docente desde una perspectiva más atenta y flexible.

El principal aprendizaje que recuperamos de esta experiencia es que enseñar implica estar dispuesto a escuchar lo que sucede, reconocer que cada grupo es diferente y transformar la planificación cuando sea necesario para que el encuentro educativo pueda realmente suceder.



Bibliografía

Diseño Curricular Jurisdiccional. (2019). *Nivel Primario: Educación Artística. Artes Visuales*. Ministerio de Educación de la Provincia de Misiones.